

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1.^o 0
Trimestre..... 2.50

PUERTO DE SANTA MARÍA
JUEVES 6 DE MAYO DE 1915

Con censura eclesiástica.

Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esuelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 56

DE PARÍS

SANTA SOFIA

Si la cuestión de Constantinopla abarca, por sí sola, las tres cuartas partes de la llamada cuestión de Oriente, la cuestión de Santa Sofía compendia igualmente las tres cuartas partes de la cuestión de Constantinopla.

Para completar, pues, lo que llevo dicho sobre la antigua Bizancio, cumple añadir algunas palabras sobre la famosa Basílica, perla de los santuarios de Oriente, unida indisolublemente a sus destinos.

Para los cismáticos griegos en general, y particularmente para los rusos, Santa Sofía es algo parecido a lo que representa para los mahometanos el sepulcro de la Meca. Es su centro religioso por antonomasia, el norte de sus aspiraciones, y todos la consideran como cosa propia, como un tesoro que se les arrebató hace cuatro siglos y medio, y en cuya posesión necesitan entrar, cueste lo que cueste, sin consentir en compartirlo con nadie.

Lo maravilloso de esta pretensión es que entre los que la formulan, si bien hay algunos de mala fe, conscientes perfectamente de que no existe tal derecho, la mayoría, en cambio, se expresa así con la más sincera convicción, y sostiene el pretendido título a la adjudicación del templo por pura ignorancia.

Es increíble, en efecto, el número de gentes que ignoran en absoluto el hecho histórico, y que bien merece calificarse de providencial, de que no fué a los mal llamados ortodoxos a los que los turcos arrebataron la Basílica, sino a los católicos.

Hay entre los cristianos de Oriente la secular tradición, que remonta hasta los tiempos mismo de la invasión mahometana, de que cuando el 29 de mayo de 1553 Mahomet II bajó de su caballo negro a las puertas de Santa Sofía, y penetró en el templo, estaba celebrando Misa un religioso griego, que a la vista del invasor suspendió el Santo Sacrificio, se dirigió a los mosaicos que cubrían las paredes, y habiéndose éstos abierto para darle paso, allí penetró, volviendo la pared a cerrarse en seguida.

Ese sacerdote, dice la leyenda, aguarda que el edificio sea devuelto al culto cristiano, para salir de la prisión, y terminar la Misa interrumpida.

Si el hecho fuese cierto, el celebrante no sería un pope ortodoxo, sino un sacerdote católico, pues cuando Constantinopla fué conquistada hacia casi medio año, desde el 12 de diciembre de 1552, que Bizancio se había reconciliado con Roma, y que no se toleraba ni practicaba más culto en la Basílica que el del rito «unido».

Bastan breves recuerdos históricos para probarlo.

La primera Santa Sofía, la Santa Sofía de San Gregorio Nazianceno, de San Juan Crisóstomo y de la emperatriz Eudoxia, fué construida por el fundador de la ciudad, Constantino, el año 325; pero duró muy poco, pues un incendio, consecuencia de una sedición, la destruyó en 404, bajo el emperador Arcadio.

Once años después, en 415, Teodosio II, hijo de aquel César, acometió la reconstrucción del templo, y el año 425 ya terminado del todo, fué a bendecirlo, desde Roma el Papa San Juan, que coronó allí solemnemente al emperador Justino.

Diez y siete años más tarde, otra revuelta sangrienta, de las muchas que asolaban aquel malhadado Imperio, destruyó de nuevo la obra de Justino.

Esta no fué reconstruida hasta el siglo siguiente; pero entonces, sin reparar en gastos, para que resultase una maravilla de solidez y de lujo. Las obras duraron cinco años, desde 532 hasta 537, trabajando sin descanso diez mil obreros, los más hábiles que pudieron encontrarse en todo el orbe. De los templos de los antiguos dioses se sacaron los materiales más preciosos, y el emperador iba con frecuencia a enterarse del progreso de la obra y a estimular a los artistas, decretando catorce días seguidos de fiestas públicas en todo el Imperio para celebrar la terminación del edificio.

Esta es la Basílica actual, tal como la ideó Justiniano, y sin que haya habido en ella más retoque que la refeción de la bóveda el año 563, y los desperfectos debidos a los turcos, que no son muy graves, pues se reducen a haber embadurnado los mosaicos y a mutilar el altar mayor, a aplastar la cúpula central con una gigantesca media luna de bronce dorado, y a poner de pegote los cuatro minaretes que hoy flanquean el templo, muy esbeltos en sí mismos, pero que se despegan del conjunto.

Durante varios siglos la Basílica fué objeto de cruentas luchas, primero entre iconoclastas y católicos, y después entre católicos y ortodoxos, hasta que éstos últimos se impusieron, acaparando la iglesia para su rito.

Esta triste situación duró varias centurias, hasta que la inminente amenaza de la invasión turca abrió los ojos a los ciegos bizantinos, demostrándoles que al romper la unidad religiosa no sólo habían violado la moral y el derecho, sino que habían cometido una irreparable falta política, privándose del apoyo material de la cristiandad.

Para volver a obtener ésta, el penúltimo de los emperadores, Juan Paleólogo, emprendió una ardiente campaña en favor de la unión con Roma, recomendando sin cesar a su clero y a sus fieles la necesidad de someterse a la Santa Sede y obtener su protección.

Esta obra redentora, que dejó muy adelantada Juan Paleólogo en su reinado de 1425 a 1448, fué llevada a feliz remate por su sucesor Constantino Dragosés, el cual hizo adoptar a su pueblo lo que se llamó la unión de Florencia, y abjurar del cisma. Y en virtud de aquel acuerdo, en 12 de diciembre de 1452, Constantino XII asistió al solemne *Te deum*, y a la instauración del rito católico, recitándose por primera vez desde el siglo XI, el nombre del Papa, Pastor Supremo, en los dipticos de Santa Sofía.

Para recompensar aquel acto de laudable sumisión, la Santa Sede dirigió un llamamiento a todas las potencias católicas excitándolas a correr a la defensa de Constantinopla, amenazada por la media luna.

Desgraciadamente ya era tarde. Mahomet II puso cerco, en el mes de marzo, con 200.000 turcos a la ciudad, defendida por 7.000 hombres, y el 29 de mayo la tomó por asalto. El 30, veinticuatro horas más tarde, llegaba la flota veneciana, que hubo de retirarse ante lo irreparable.

El infortunado y heroico Constantino XII, después de revestir la armadura, sembrada de águilas de oro, y calzar los borcequíes de púrpura para volar a la brecha el día del asalto, fué a despedirse de Santa Sofía, don-

de comulgó según el rito latino, cayendo después en la muralla acribillado de heridas.

Uno de los primeros actos del conquistador fué declarar protector de los «ortodoxos», entre los católicos, invistiéndolo de la dignidad de patriarca de todos los cristianos al monje cismático Genadio, el más violento adversario que habían encontrado Juan Paleólogo y Constantino Dragosés para realizar la unión con Roma.

De suerte que ese es el único título que puede invocar el cisma para la restitución de Sta. Sofía: ¡la investidura de Mahomet II!

En cambio, los católicos pueden admirar los nombres del hijo de Santa Elena, fundadora del templo; de Arcadio, de Justino, de Justiniano y de Constantino XII.

Ellos construyeron la Basílica hasta tres veces; ellos la restauraron; ellos la ocupaban con los más sagrados e irrefutables títulos de propiedad el día que la profanó el sanguinario sucesor de Mahoma.

Los rusos son los primeros en reclamar muy alto, como lo más conforme a la justicia y al derecho, que cuando se libere Sta. Sofía, se vuelva el *statu quo ante bellum*, y se retroceda al régimen imperante en la Basílica el 29 de mayo de 1553.

Aceptamos ese punto de vista y hacemos nuestra esa tesis.

Santa Sofía no puede, no debe ser más que de los que son doblemente sus legítimos dueños, por haberla edificado, y por ocuparla el día que se perdió. Que se devuelva a los mismos a que fué arrebatada.

Si estamos llamados a asistir a la expulsión de los turcos de Europa, y a la purificación del santuario de Constantino, eso es lo que reclamará, enérgica e incansablemente, el Soberano Pontífice.

Preparémonos a reanudar con todas nuestras fuerzas, dado que llegue el caso, la acción augusta del Vicario de Cristo, autoridad superior a toda otra en materia de despojos, ya que El es el gran despojado.

FRANCISCO MELGAR

París, abril, 1915.

De re histórica

Gibraltar y Nuestra Señora de Europa

Hizo ya dos siglos cuando los ingleses nos arrebataron a Gibraltar, arrastrando una ermita que allí había y en la que se veneraba una imagen de la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de Europa, que a esta vieja parte del mundo miraba, de espaldas al África.

Con la venerada imagen hicieron algo peor: la decapitaron, arrojando sus restos al mar.

Este hecho vandálico suscitó un patriota entre los españoles que lo presenciaron, pues un humilde hijo del pueblo, sintiéndose herido en el fondo de su alma por la profanación y el despojo, arrojóse a las bravas olas de aquel mar y extrajo, uno a uno, los pedazos de la imagen mutilada.

Mandó pintar una estampa lo más parecida que fué posible a Nuestra Señora de Europa, y adosóla a un tosco retablo, del que pendía un cepillo de bastante cabida.

Luego vistióse, a modo de penitente, con un capuchón y un sayal ceñido por cuerda de esparto, llevando sujeto al cuello, por medio de flamante correa, el expresado retablo y en la mano un báculo de roble.

De esta guisa comenzó a recorrer los pueblos, que al momento le bauti-

zaron con el sobrenombre de «Hermano Pedro», aunque no era lego de ningún convento.

Ibase éste de puerta en puerta, semitonando la siguiente cantinela:

«Ave María Purísima. Que me den una limosnica por la mor de Dios para restaurar la divina imagen de Nuestra Señora de Europa, descuartizada por los ingleses y sacada del mar por este cristiano pecador, para guardarla en lugar sagrado y sostener su culto hasta que Gibraltar vuelva a ser de España.»

Si el hermano Pedro veía vacilar al dueño de la casa a cuya puerta había llamado recientemente, golpeándola con su cayado, añadía, siempre con voz semitonada:

«Nuestra Señora de Covadonga protegió a nuestros tatarabuelos contra los moros: Nuestra Señora de Europa nos protegerá contra los nuevos invasores de España.»

Como tardasen un poco en despacharle, comenzaba a sacar del zurrón algunos trozos de la imagen profanada, diciendo:

«Miren cómo los indios ingleses pusieron la Santa imagen de Nuestra Señora. Con estos propios pedazos se ha de hacer la nueva... y juro a Dios que nosotros, nuestros hijos o nuestros nietos, la hemos de llevar en procesión al sitio mismo donde estaba, cuando Gibraltar vuelva a ser de España.»

El Hermano Pedro se proponía recorrer a pie, y pidiendo limosna, todos los pueblos de la Península, para realizar su patriótico proyecto de restaurar la imagen de Nuestra Señora de Europa y depositarla en lugar seguro, donde se le diese culto hasta que Gibraltar fuese recuperado, pues llegado este momento allí debía volverse a colocar como protectora de España; pero muy pronto reunió lo suficiente para encarnar una nueva imagen de Nuestra Señora de Europa sobre los restos de la primera; una corona de plata adornada con piedras preciosas, una colección de bordadas vestiduras y hacer una modesta fundación que permitiese consagrar todos los años un solemne novenario por el mes de mayo.

Actualmente guarda con profunda veneración la histórica imagen, que es por cierto hermosísima, una ejemplar Comunidad de Religiosas, quienes la exponen todos los años por el mes de las flores a la pública veneración durante el devoto novenario que la consagran, terminando con una solemne misa cantada y su correspondiente sermón al pie de la letra, como dispuso el Hermano Pedro.

El año pasado, en que se celebraba el segundo centenario de su entrega solemnemente al convento, estuvo expuesta los doce meses; pudiendo lucir su rica y variada colección de trajes, diligentemente conservados por sus camareras, las ejemplares religiosas, que por cierto son en todo muy españolas.

Durante los cinco últimos años he tenido el gusto de asistir todos los días, sin faltar uno, a los cultos, tan patrióticos como piadosos, que por el mes de mayo se consagran a Nuestra Señora de Europa en la iglesia de las aludidas religiosas, y he de confesar que muchas veces al salir de allí, aunque, según el estado de cosas de entonces parecía una locura el pensar siquiera en la realización de los nobilísimos anhelos del Hermano Pedro, iba diciendo para mi capote:

Es imposible que tarde o temprano deje de realizarse el proyecto del hermano Pedro; es imposible que éste de-

jase de tener algo de profeta; pero aun cuando no lo fuera, no puede negarse que era un gran corazón, un verdadero español que amaba fervorosamente a su patria, y que si milagrosamente levantase hoy la cabeza, volveríase a la tumba, muerto de vergüenza, al ver que por motivos infinitamente menores una poderosa corriente de irredentismo invade la vida de una nación hermana, mientras que nosotros estamos tan descastados, que apenas se nos conoce, pareciendo haberse extinguido en nuestros pechos el sagrado sentimiento de la Patria, pues somos insensibles al dolor de una grave amputación, arrastramos tan satisfechos el grillete de la servidumbre y por encima todavía adulamos.

Pensaba, en fin, que el Hermano Pedro era digno de una estatua que daría a más de cuatro lecciones de españolismo y que merecía bastante mejor que la que por entonces, no lejos de allí, se levantaba a cierto conde harto famoso.

MANUEL VIDAL

Santiago, abril de 1915.

La metralla de Ferrer

Cuando los alemanes retiraron de la plaza de Bruselas la famosa estatua de Ferrer, creímos que la historia del ominoso monumento había terminado. Falta el epilogo.

Hoy hemos sabido que el bronce de la bochornosa estatua, ha servido a los alemanes para fabricar un cañón. Es un tráfico final digno de la significación del célebre fundador de la Escuela Moderna.

He aquí por qué misteriosos caminos la estatua levantada por los ferreristas de la Europa *consciente*, se vuelve contra ellos. Triste destino el de Ferrer. Hasta después de muerto, continúa sembrando la muerte en su camino.

El oro atrapado por este hombre funesto, sirvió para envenenar las conciencias, para crear anarquistas y para combatir los sentimientos patrióticos y las religiosas ideas.

El nombre de Ferrer sirvió de tea en los incendios de la Semana trágica.

El nombre de Ferrer fué la bandera de las turbas ácratas y europeizantes, que denigrará a España echando montones de basura sobre la fama del pueblo español. Hoy la estatua de Ferrer vomitará metralla sobre más de un ferrerista. Era lo menos que el desdichado bronce que tan inicua mente fué moldeado y convertido en monumento de escándalo, podía hacer.

Es la *revancha* del bronce.

Diríase que una mano misteriosa y providencial ha intervenido en este singular suceso.

Cuando las tropas del general Baratieri, derrotadas por los soldados de Henelick, huyeron ante el empuje de los guerreros abisinios, supose que las armas que se habían utilizado contra los fugitivos italianos, eran unos viejos fusiles que sirvieron a las tropas de Garibaldi y que hicieron fuego sobre las piedras del Vaticano. Aquellas mismas armas vendidas a los abisinios, se volvieron para herir a los carceleros del Pontífice.

El desdichado fin de las estatuas de Ferrer nos hace recordar el suceso de los fusiles de Garibaldi.

Hay algo de simbólico en este extraño suceso. El insulto contra la justicia que la estatua erigida en la plaza de Santa Catalina supone, no podía quedar impune. Hay delitos tan viles, tan escandalosos, tan llenos de impudor y de infamia, que si los hombres

no los castigan, una ley misteriosa y justiciera surge del fondo de la vida para penar a los que los cometieron y a los que los toleraron.

La vida sabe dar a los hombres estas elocuentes y significativas lecciones.

LUIS LEÓN.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lunches, bodas, banquetes, bautizos, etc.
Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3
CADIZ

Estadística curiosa

(Conclusión)

Pérdidas de la flota francesa hasta el 15 de Abril 1915, según la prensa neutral:

- Núm. 1.—Dreadnought «Courbet», de 23.500 toneladas.
 - Núm. 2.—Dreadnought «Jean Bart» (graves averías), de 23.500 idem.
 - Núm. 3.—Acorazado «Bouvets», 12.000 idem.
 - Núm. 4.—Acorazado «Gaulois», 11.300 idem.
 - Núm. 5.—Acorazado «Suffren» (graves averías), de 12.700 idem.
 - Núm. 6.—Acorazado «Léon Gambetta» de 12.570 idem.
 - Núm. 7.—Crucero protegido «Almirante Charner», de 4.800 idem.
 - Núm. 8.—Crucero protegido «Cassard» de 4.800 idem.
 - Núm. 9.—Destroyer «Dague» 703 idem.
 - Núm. 10.—Destroyer «Mousquet», de 300 idem.
 - Núm. 11.—Cañonero «Zélé» 650 idem.
 - Núm. 12.—Torpedero «Núm. 338», de 100 idem.
 - Núm. 13.—Torpedero «Núm. 347», de 100 idem.
- SUMA TOTAL: 106.223 toneladas.

Pérdidas de la flota rusa hasta el 15 de Abril de 1915, según la prensa neutral:

- Núm. 1.—Acorazado «Ssinop», 12.000 toneladas.
 - Núm. 2.—Crucero acorazado «Pallada» de 8.000 idem.
 - Núm. 3.—Crucero acorazado «Oleg», de 6.800 toneladas.
 - Núm. 4.—Crucero protegido «Schemtschug», de 3.180 idem.
 - Núm. 5.—Crucero no protegido «Denez», de 1.250 idem.
 - Núm. 6.—Un torpedero grande de 600 toneladas.
 - Núm. 7.—B. de minas «Prut», de 5.000 idem.
- SUMA TOTAL: 36.830 toneladas.

Pérdidas de la flota japonesa hasta el 15 de Abril 1915, según la prensa neutral:

- Núm. 1.—Crucero «Asama», de 10.000 toneladas.
 - Núm. 2.—Crucero «Takatschio», 3.700 idem.
 - Núm. 3.—Torpedero «Núm. 33», de 80 idem.
 - Núm. 4.—Destroyer «Schirotaje», de 410 idem.
- SUMA TOTAL: 14.190 toneladas.

Resumen de las pérdidas de las flotas aliadas hasta el 15 de Abril de 1915, según la prensa neutral:

- Inglaterra: 49 unidades con un total de 434.440 toneladas, 1 crucero rápido, 3 submarinos y 7 buques pesca minas.
 - Francia: 13 unidades con un total de 106.223 toneladas.
 - Rusia: 7 unidades con un total de toneladas 36.830.
 - Japón: 4 unidades con un total de toneladas 14.190.
- TOTAL: 84 unidades con 591.683 toneladas.

Padrino y ahijado

Erase una vez un pobre, tan pobre que no tenía con que vestir al octavo hijo que iba a nacerle, ni que dar de comer a los otros siete. Un día se salió de su casa porque le partía el corazón oírlos llorar y pedirle pan.

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

Echó a andar sin saber a donde, y después de haber estado andando todo el día, se encontró a la caída de la tarde a la entrada de una cueva de ladrones.

El capitán de la banda le salió al encuentro, y le preguntó qué era lo que quería.—Señor, respondió el pobre hombre hincándose de rodillas, soy un infeliz que no hago daño a nadie, y que me he salido de mi casa por no oír a mis pobres hijos pedirme pan que no puedo darles, ni presenciar el parto de mi mujer, que no tiene en que envolver lo que nazca.

El capitán tuvo compasión del pobrecito; le dió de comer, le regaló un bolsillo con dinero y un caballo, y le dijo que cuando naciese su hijo le avisase, porque quería ser el padrino del niño.

El pobre se volvió a su casa, que más que andar parecía volar y contanto contento que no le cabía en el corazón.

Cuando llegó, ya la criatura había nacido; entregó a su mujer el dinero que traía, y enseguida se volvió a la cueva y dijo al bandolero lo ocurrido y el bandolero prometió que aquella noche iría a la iglesia y cumpliría su palabra.

Así lo hizo, tuvo el niño en la pila y le regaló un bote lleno de or.

Poco tiempo después, el niño se murió y se fué al cielo. San Pedro que estaba en la puerta le dijo que entrase; pero el niño le contestó: yo no entro, si mi padrino no entra conmigo.

—¿Y quién es tu padrino? preguntó el Santo.

—Un capitán de bandoleros, contestó el niño.

—Pues hijo, repuso el Santo; tú, inocente mío, puedes entrar; pero tu padrino no.

El niño se sentó muy triste y con la mano en la mejilla; pero sin entrar.

Acertó a pasar por allí la Virgen, y al verlo tan afligido le dijo:

—Por qué no entras, ángel mío?

El niño le respondió que no quería entrar sino entraba su padrino, y San Pedro dijo a la Señora quién era el padrino del niño y cómo era cosa imposible que entrase en la mansión de los justos.

El niño se puso entonces de rodillas, cruzó sus manitas, y lloró tanto, que la Virgen, que es madre de Misericordia, se compadeció de su dolor. Se alejó y volvió a poco con una copa de oro en la mano.

Toma, le dijo al niño entregándosela; vete a buscar a tu padrino y dile que lleve esta copa de lágrimas de contrición, y que si así la trae, podrá entrar contigo en el cielo. Ponte estas alas de plata y echa a volar.

El ladrón estaba durmiendo en una pila con el trabuco en una mano y el puñal en la otra; al despertar vió en frente de sí, sentado en una mata de alhucema, a un hermoso niño desnudo, con unas alas de plata que relumbraban al sol, y una copa de oro en su manita.

El ladrón se refregó los ojos creyendo que estaba soñando; pero el niño le dijo: —No creas que estás soñando; yo soy tu ahijado que vengo por tí para llevarte al cielo, y pagarte el beneficio que me hiciste llevándome a cristiano; y enseguida le refirió cuanto había ocurrido.

Entonces el corazón del pecador se abrió como granada, y sus ojos vertieron agua como dos fuentes. El dolor que por sus culpas sintió fué tan agudo, y tan vivo y penetrante su arrepentimiento de haberlas cometido, que le atravesaron el pecho como dos puñales y murió. Entonces el niño que había recogido aquellas lágrimas en la copa de oro, voló con ella y el alma de su padrino al cielo, en que entraron ambas; pues Dios quiere, no la perdición, sino la salvación del hombre, y se le concede con el perdón, de que todos necesitamos; pero ese perdón quiere el Señor que «se le pida» humilde, y no que se desatienda orgulloso.

FERNÁN CABALLERO.

El fallo de un certamen Periodístico

Ampliando las informaciones que transmitió el telégrafo con la noticias dadas por la prensa de Sevilla, nos es

grato consignar los siguientes interesantes datos relativos al XII Certamen Periodístico, cuyo fallo acaba de publicarse en la fiesta celebrada al efecto por el Centro «Ora et Labora».

Obtuvieron los primeros premios los señores siguientes:

Sección Social: D. Nicolás Campos, de Huesca; D. Filemón Cuesta, de León y D. Rudesindo López, de Colombia, en Comillas.

Sección Científica: D. José María Cuartiella, de Tortosa; D. Julio Aneas, de Granada y D. José Castro López, de Lugo.

Sección Literaria: D. Jesús Esteban Rollán, de Salamanca; D. Isidro Albert, de Orihuela y D. Miguel Rodríguez Seisdedos, de Salamanca.

Sección Catequística: D. Enrique Moltó, de Valencia; D. Francisco de P. Balaguer, de Cádiz; D. Cristóbal Falomir, de Tortosa y D. Julio Gallo, de Burgos.

Sección Periodística: D. José Ruiz, de Murcia; D. Juan Arrabal, de Avila y D. José Cabello, de Las Palmas.

Temas especiales: Premio del Excmo. Sr. Obispo de Seo de Urgel, a D. Pablo Saiz, de Murcia; premio del Excmo. Sr. Obispo de Orihuela, a D. Antonio Ulquiano, de Sevilla; premio del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, a D. Francisco Romero, de Salamanca; premio del tema «primera plana de un periódico» a D. Agustín Burgos, de Gerona; y Pluma de Oro del Excmo. Sr. Cardenal Almaraz a D. Francisco Romero López, de Salamanca.

El cuadro que antecede es más elocuente que cuanto pudiéramos decir respecto al éxito alcanzado por los Certámenes de «Ora et Labora». Son evidentemente obra nacional.

El Correo de Andalucía, de Sevilla, ha publicado una extensa información del discurso pronunciado por el Mantenedor Excmo. Sr. Obispo de Salamanca, que fué un interesantísimo estudio de los daños que produce el mal periódico y de los deberes del sacerdote en esta materia.

El tan renombrado y antiguo H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D. Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9.—Puerto de Santa María.

EL BARBECHO

¿Dónde irá sola Teresa por la senda que atraviesa los barbechos? ¿Dónde irá? ¿Qué tendrá que así suspira, qué tendrá que apenas mira las aradas? ¿Qué tendrá?...
—Por qué con más gentileza llevó sobre su cabeza la blanca cestita ayer? ¿Por qué le dijo a su madre: —Madre, que está lejos padre y he de tardar en volver?

Su madre ayer le decía: —¡Hija, que ya es mediodía!... ¿No ves el sol en la torre? —Pues hoy el sol se equivocó... —¡Jesús, qué cosa más loca de muchacha!... ¡Corre, corre!

Y alegre y ligera vino por ese mismo camino que parte en dos el barbecho... Llevaba luz en los ojos,

risas en los labios rojos, gozos en el alto pecho...

—¡Hija, que ya es mediodía!— dijo tres veces su madre —¡Jesús, madre, que importuna! No tengo prisa ninguna, que no está muy lejos padre...

Moza: ¿por qué esas mudanzas? ¿No tienen hoy lontananzas los bellos ojos de ayer? ¿No te pide melodías el sol de los buenos días en la besana al caer?

¿No te dió un beso tu madre? ¿No vas a darle a tu padre besos y pan en la arada? ¿Hoy no hay alondras terrosas que te escuchan codiciosas la vagabunda tonada?

Camino vas del barbecho con un secreto en el pecho que yo conozco en su fondo... No pienses que soy un duende porque mi mente comprende lo que tú guardas tan hondo.

Allá, en aquella hondonada, hay una tierra ya arada, que estaba ayer sin arar. Solos, tú y yo, hemos sabido que a arar el gañán se ha ido a otro lado del lugar...

Descansa un rato, Teresa, que yo bien sé cuánto pesa lo que llevas en el pecho y sé como caminamos cuando la carga llevamos hacia el contrario barbecho.

No te sonrojes, hermosa, que no es una extraña cosa, ni es pecadora mudanza que el sol te parezca obscuro, pesado el ambiente puro, ceñuda la lontananza.

Pálidas tus melodías, tristes estas gañanías, áridos estos senderos... ¡y hasta el querer de tu padre, y hasta el apego a tu madre más borrosos, más someros!...

¿Qué es el barbecho, Teresa? Si amor no está en él, confiesa que barbecho es un erial... Mas si algo dice en el pecho que anda amor por el barbecho... ¡barbecho es un huerto edeneal!

JOSÉ M.^a GABRIEL Y GALÁN.

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12. ESPECIALIDAD en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo Calle San Juan, núm. 1 Expendedor oficial: Don Javier Merello.

Vulgarización científica

La cocina científica

Igual que las vestales, tiene por misión el cocinero mantener el fuego sagrado.

La máquina humana, privada de alimentos, va enfriándose progresivamente, hasta nivelarse con la temperatura ambiente. Esto es su muerte, puesto que la vida no es otra cosa que una manifestación dinámica constante, atónica, molecular, celular y orgánica. Una verdadera combustión que nos obliga a ocuparnos y preocuparnos del combustible.

Una despensa bien provista y una mesa bien servida, son garantía de longevidad y salud. Los que comen, de una manera empírica, guiados tan sólo por sus apetitos y aficciones, envejecen pronto, enferman con frecuencia y mueren prematuramente. La ciencia de comer es la ciencia de la vida. Un gran cocinero es un gran biólogo.

Contingencias de la guerra obligan actualmente a los alemanes a resolver

el problema de una alimentación científica, dosificando matemáticamente las raciones de sustento y de trabajo. Quiero dar a mis lectores algunos datos a este respecto. El alimento, como el carbón, determina su valor por el número de calorías que produce. Llámase caloría la cantidad de energía necesaria para elevar un grado la temperatura de un litro de agua.

Las pastas asimilables de los alimentos se queman en nuestro cuerpo lo mismo que en un calorímetro; pero la máquina humana no es buena, bajo el punto de vista industrial, porque no produce fuerza barata, pues de cada 100 calorías, se gastan 25 para mantener el equilibrio térmico, 55 en reparar pérdidas, y restan 20, es decir, una quinta parte del combustible para transformarse en trabajo útil.

Fácil es comprender la necesidad de buscar combustible barato, no por el precio, sino por su riqueza en calorías. El doctor Pascual, en su obra *Précis d'alimentation rationnelle*, ofrece tablas en las que se determina la cantidad y calidad de los alimentos que debemos tomar en cada una de nuestras comidas con arreglo a la edad y el peso que tengamos. Estas raciones tipo, son susceptibles de aumento a disminución, según la época del año y la clase de trabajo que se realiza.

El pan, el azúcar, las castañas y las legumbres secas, el tocino y el queso, son los alimentos más económicos, bajo el punto de vista térmico, puesto que las 100 calorías resultan a un céntimo de coste. Así, por 30 céntimos podemos obtener las 3.000 calorías, cantidad suficiente para un trabajo muy activo. El salmón, langosta, perdiz, liebre, mariscos, espárragos y alcachofas, son alimentos ruinosos, puesto que resultan 99 veces más caros que los precitados, costando una peseta las 100 calorías. Gastar 30 pesetas para obtener el mismo resultado que con 30 céntimos puede obtenerse, vale la pena de pensarlo. Un ahorro de 29 pesetas y 70 céntimos no es despreciable.

Calculando con arreglo a estos datos, y tomando como tipo el duplicado valor que hoy tiene la patata, base de alimentación de nuestro pueblo, se deduce que cada familia obrera ve aumentado con 90 céntimos diarios, el presupuesto de su alimentación.

A estas alturas me encontraba yo en mis cálculos, cuando un compañero desocupado que leía mis cuartillas, me interrumpió diciendo:

—Deja eso. Estás haciendo un trabajo apologetico de la huelga general. Puesto que la máquina humana gasta más de lo que produce, resulta un lujo derrochar tantas calorías. El trabajo, además de antihigiénico, resulta ruinoso.

No pude menos de celebrar el ingenio con que sabía convertir mi amigo la vagancia en una virtud económica y dijo después:

—Cierto que la máquina humana da escaso rendimiento de fuerza bruta; pero también las calorías vigorizan el pensamiento, y pensando ha llegado el hombre a suplir la debilidad de sus músculos con máquinas que le permiten realizar una labor de ciclope. Así, hemos de contar con la generosidad de la Providencia, que premia largamente nuestros pequeños esfuerzos, ofreciéndonos una espiga por cada grano como si quiera reproducir constantemente el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, porque si exclusivamente hubiéramos de vivir de nuestro trabajo personal, el hambre se haría crónica.

En cambio, si cada ciudadano emplease un 20 por 10 de calorías en trabajo útil de cualquier clase, intelectual o físico, acaso no hubiera estallado la conflagración europea, que obliga a los beligerantes de uno y otro bando a traducir sus alimentos en calorías, buscando la solución del problema económico alimenticio para compensar la escasez de subsistencias, dosificando el pan a razón de cuatro gramos por kilo de peso, y sustituyendo la carne con protosa.

JUAN LÓPEZ DE REGO.

Pro Polonia

La Exma. Sra. Duquesa de Sotomayor, presidente del Comité de acción caritativa *Pro Polonia*, nos envía para su publicación la siguiente lista.

Los fondos recaudados para los polacos desde el 28 de Marzo hasta el 10 de Abril se componen de la manera siguiente:

S.M. el Rey D. Alfonso XIII, 10.000 pesetas; Excmo. Sr. Conde de las Almenas, 1.000; Excmo. Sra. Duquesa viuda de Sotomayor, 1.000; Excmo. Sra. Marquesa de Comillas, 500; Excmo. Sr. Marqués de Comillas (por cuenta y orden de la Compañía Transatlántica), 500; D. Enrique Behu, de Valencia, 1.000; Señor Pérez, de Sevilla, 1.000; A. M., de Barcelona, 400; Señor Angel, de Barcelona, 250; R. S., de Barcelona, 400; Un Sacerdote de Málaga, 25; Señora Anna Walzel, de Madrid, 7; D. Modesto Llorens, de Madrid, 5; D. Francisco Pló, de Valencia, 2; D. Alvaro López Núñez, de Madrid, 5; Señores de Noriega, de Madrid, 30; Excmo. Sr. Marqués de Rocamora, de Madrid, 25; Señor Peccastain, de Madrid, 5; D. Luis Vasconi, de Madrid, 10; D. José Guardiola, de Morella (Castellón), 25; D. Juan de las Viñas, de Madrid, 15; Un donante, de Zaragoza, 50; Señora de Palacios, de Madrid, 5; Excmo. Sra. Marquesa de la Mina, de Madrid, 25; Donante, de Madrid, 6; Un donante de Oviedo (por mano de D. J. Hurtado), 15; Mme. Paulina Mayershoffer, de Madrid, 10; Un Católico español (por medio del «Correo Español»), 100; Señor Brauner, de Valencia, 100; Mr. Kuno Kocherthaler, de Madrid, 250; Excmo. Sr. Conde de Torata, de Madrid, 125; Mr. Esteban de Zlinszky, de Madrid, 25; D. Guillermo Berenyi, de Madrid, 25; Mr. Jorge Kery, de Madrid, 15; Dr. Alfredo Schachtzabel, de Madrid, 10; Señores de Rubio, de Madrid, 50; D. César de la Mora, y señora, de Madrid, 25; Revista «Razón y Fe», de Madrid, 25; D. A. F., de Madrid, 5; D. J. C., de Madrid, 5; Excmo. Sr. Conde de la Cortina, de Madrid, 25; D. Miguel Navarro, de Madrid, 25; Excmo. Sra. Marquesa de Cusano, de Madrid, 20; Doña Antonia Iglesias, viuda de Franco, de Madrid, 5; Don Emilio Fontela, de Vellisca (Cuenca), 5; D. Eduardo Torres, de idem id, 5; Excmos. Sres. Duques de Vistahermosa, de Madrid, 25; Doña Matilde López de la Torre Ayllon, de Madrid, 5; Excmo. Sra. Duquesa de Uceda, de Madrid, 20; Sr. A. Sánchez, de Madrid, 50; —TOTAL, 17.185 pesetas.

La Excmo. Sra. Duquesa de Sotomayor, recibe donativos para Polonia, en su casa, Miguel Angel, 17, desde la diez hasta la una, y en Cedaceros, 1, segundo piso (frente del Nuevo

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.— San Fernando.

DIRECTOR
D. Gonzalo Olivera Manzorro
Capitan de Infantería de Marina

Pedid
Reglamentos.

Club), desde las tres hasta las seis de la tarde.

AUTOMÓVILES

SERVICIO
ENTRE
San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina) 4,30 t.
Salida Estación 4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto) . . . 10,00 n.
Salida de Algeciras. 6,45 m.
Llegada a San Fernando . . . 12,00 »

Gratitud que se debe a los buenos periodistas

Aunque se mirara no ya al bien que hacen, sino al sacrificio que se imponen los periodistas católicos, cargo, el más influyente y a la par el más difícil, debiera ser, como pidió el señor Manjón, «el más atendido y el mejor recompensado». —¿Qué es, sin embargo, lo que sucede? Lo que el Cardenal Gibbons les decía: «No hay profesión alguna peor remunerada y criticada más severamente que la del periodismo católico. El bien que hacen, con frecuencia pasa inadvertido y cualquier desliz que tengais, es abultado y pregonado a los cuatro vientos». Algunos que se entusiasman y agotan los más encomiásticos superlativos al oír nombrar los escritores de la prensa enemiga, tienen a los nuestros en tan poco, hacen de ellos caudal tan escaso, que escuchan sus nombres con el encogimiento de hombros de la indiferencia, o con la sonrisa glacial del desprecio, o con la ofensiva mueca del disgusto... Pero ¿cómo llega al alma el desamor de los propios, cómo llega al alma el desamor de los hermanos...!

Amemos nosotros, diré yo con un célebre escritor francés, hasta a nuestros

mismos mejores amigos los periodistas de nuestro campo. Si a ellos no apreciamos ¿apreciaremos a algunos? Si no nos entusiasman, si no nos admiran, si no hacen palpitar de ternura nuestro corazón las gloriosas contiendas, los heroicos duelos a muerte en que todos los días están empujados y comprometidos ¿qué es lo que podía interesarnos y conmovernos? Si no se agradecen sus trabajos incesantes para defender nuestra religión, nuestra patria, nuestra propia fortuna, nuestra misma honra, para cuándo, para quiénes, para qué reservamos nuestra gratitud...? Mucho se perdona al que mucho ama. Por lo mucho que aman a la Iglesia, perdóneseles a nuestros periodistas sus defectos, hijos de la más de las veces del mismo amor mal encaminado, de un celo excesivo, de la impaciencia por ver el triunfo de nuestros ideales. Y en cuanto a las faltas literarias y de información que nos parecen descubrir en el periódico, pensemos si serán debidas a la falta de personal y no haber la conveniente división del trabajo y la escasez de recursos; y metiendo la mano en el seno, examinando la propia conciencia, dígame sino somos por ventura los más responsables, por no acudir y proveer a esa necesidad con los donativos que podíamos y debíamos.

EL OBISPO DE JACA.

Sección de noticias

Diputado
Estuvo en ésta el diputado a Cortes por Córdoba, nuestro querido amigo D. Juan de Dios Porras y Arroyo.

Mes de María
Con la solemnidad acostumbrada, se viene practicando en la Iglesia Prioral el mes de María en la capilla de Nuestra Patrona, que luce profusa iluminación eléctrica y de cera y precioso y artístico adorno de flores y ramos.

A los cultos asisten todas las noches numerosos fieles.

Los domingos predica el Sr. Arcipreste.

Alcalde
Regresó en el martes en el expreso, de Madrid, el digno Alcalde de esta ciudad D. Manuel Ruiz Calderón, que ha traído favorablemente resuelto, merced a sus gestiones, la operación de crédito que se deseaba para la compra de la plaza de toros.

A la estación acudió a esperarlo un numeroso público, en el que se veían representaciones de todas las clases sociales, haciéndosele un entusiasta y cariñoso recibimiento.

Reciba el Sr. Alcalde nuestra más completa enhorabuena.

Viajeros
Regresaron de Sevilla los distinguidos y elegantes jóvenes D. Miguel Merello y D. Juan Osborne y Tosar.

—A Huelva marcharon la bellísima señorita Ramona Merello y el joven abogado D. Ignacio Docavo.

—Se encuentran en ésta los señores de Merello y Docavo (D. V.) y D. Luis Peña.

—Pasa temporada en ésta, la Excelentísima Señora D.ª Micaela Aramburu, viuda de Moreno de Mora.

—Estuvo en ésta el extractor de vinos de Jerez, D. Bartolomé Vergara y Gordon.

Peregrinación
El próximo domingo se hará la ya tradicional peregrinación de estos pueblos a la gruta de Nuestra Señora de Lourdes, en Puerto Real.

Sabemos que, como todos los años, del Puerto acudirán numerosas familias a rendir este tributo de amor a la Santísima Virgen.

Predicador
Ha sido invitado para predicar el panegírico de la función de la Virgen del Carmen, el virtuoso y elocuente R. P. Fr. Eladio de Santa Teresa, carmelita descalzo, profesor del colegio que los referidos religiosos tienen en Medina del Campo.

«EL ECO PORTUENSE»
Precios de suscripción de este periódico para los suscriptores de la localidad: Al mes, una peseta; trimestre, pt.s. 2'50 año, 10 pesetas.

Para los suscriptores de fuera: Semestre, 5 pesetas. Año, 10 pesetas. Los pagos son anticipados y pueden enviarse a la redacción de este periódico por giro mutuo o postal.
A los suscriptores de Cádiz, Sevilla y Jerez que lo deseen, se les puede cobrar

a domicilio y abonarán los precios siguientes:

Al mes, una peseta; semestre, 5'50 pesetas; año, 11 pesetas.

Se ruega a los suscriptores morosos, se pongan al corriente en sus pagos.

A los que no lo hagan antes del 31 del corriente y deban un año, se les girará el importe de su deuda.

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población
Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE
JOSÉ QUIROS PÉREZ
Constitución, 88 y 90 y 147.
Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22
San Fernando

Boletín Religioso

Día 7.—S. Estanislao y Sta. Flavia.
Día 8.—La Aparición de S. Miguel Arcángel.
Día 9.—S. Gregorio Nacianceno.
Día 10.—S. Antonino.
Día 11.—S. Mamerto, ob. y cf.
Día 12.—Sto. Domingo de la Calzada y S. Pancracio.
Día 13.—La Ascensión del Señor, San Pedro Regalado, cf.

Antigua de Jadin

Viuda é hijo de José Sáiz
SUCESORES DE
García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferrería. — Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina. —Loza, Cristal plano y hueco. —Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES
ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA
DE LA PLATA MENESES
Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON
Kalsomine seco y Pinturas al fresco
Únicos Agentes en España é Islas Canarias
Ventas al por Mayor y Menor.
Constitución, 148
San Fernando
Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

Coñac Terry
PUERTO DE SANTA MARIA

Y al pronunciar las palabras con el énfasis, hacía repiquetear en el suelo las puntas de sus zapatos de piel imperial:

«Horchata heláa .. hecha con la nieve de Sierra Nevada...»
y esta vez el pregón no salió tan galano de su pecho, ni se escucharon gorgoritos; era porque la pena iba saliendo de su corazón, ahogando su garganta y humedeciendo sus ojos... ¡Bah! cosas del querer...

Habían pasado muchos años; ante el mostrador se hallaba una viejecita que voceaba con voz difícil su mercancía; ya no era la moza de tez triguña y suave, de pelo negro como las malas tentaciones; el tiempo, este señor bufón de los hombres y de las cosas, había trocado su cuerpo esbelto, en curvo, su negro pelo en blanca madeja de canas, su rostro suave en surcos profundos, cuyas grietas encerraban amarguras y dolores.

Ante el puesto se detuvo un viejecito, tomó asiento y sirvióle la anciana

praderas perennes; método de su sostenimiento y producción media, y en fin, de todos aquellos procedimientos esenciales que convenían adaptarse a la climatología de aquel pueblo eminentemente agrícola.

Otras veces los imponía en el trato social y en la manera de conducirse con la familia, estrechando así los lazos de amor que unen a los pobres con los ricos y sus mutuos respetos, llegando a poner en práctica el «Amamos los unos á los otros». Palabras sabias que el Redentor del mundo puso en sus labios y que tanto halagan los oídos y alegran el corazón de los hombres de buena voluntad.

Cierta día, el infatigable Párroco les propuso la idea de fundar un Sindicato y una Cooperativa, idea que tendía á la unión y fundación de los intereses de todos, en una sola familia; para que en la adquisición de aquellas materias indispensables a sus campos y de todos aquellos alimentos necesarios á la vida, fueran adquiridos en común, llevando por base el aborro y la buena calidad de las especies.

do con el entusiasmo propio en los hombres de fe, con el objeto exclusivo y patriótico de engrandecer y hermosear el terruño de sus amores. La vida para ellos se deslizaba feliz, si la felicidad en este pícaro mundo estriba solamente en no vivir envidioso ni envidiado, ni carecer de aquellos bienes terrenos indispensables para la fortificación del cuerpo débil.

La moralidad y buenas costumbres, el afán de progresar y crear pequeñas industrias, sus entusiasmos y ambiciones puramente altruistas, llegaron á robustecer la vida social del pueblo.

Allí nadie invertía las tardes del domingo en la taberna, ni en el café; todos como un solo hombre asistían á las conferencias que en el pasco, lugar ameno y espacioso, les daba el señor Párroco, un viejecito de mirada dulce é inteligente, de expresión sencilla, de virtudes santas.

Les hablaba de cultivos del campo; de la adaptación de máquinas agrícolas en ciertas labores; de la economía en los abonos químicos más esenciales para la explotación; de la creación de

un refresco; ambos se miraron: por el corazón se conocieron:

—¡Hace calor,—dijo ella...

—Sí, este tiempo es muy molesto... Después de un breve silencio, agregó con amarga sonrisa la anciana:

—¡Ay!... y qué tiempo no es molesto para los viejos... trabajos... fatigas y dolores, consumen la naturaleza, matan la juventud, tronchan la vida...

—Señora, llevais razón... trabajar... trabajar, para estar continuamente con un pie en el camino de la vida y con otro en el sendero de la muerte... vivir... morir... ¿hay más en la vida?...

—¿Sois de esta Región?...

—Aquí nací y amé... ello me condujo al extranjero... ya todo ha terminado... ¿Y usted?...

A esta pregunta se encontraron en el camino dos miradas, que tímidas se clavaron en el suelo.

—También soy de aquí... Siempre tuve mi puesto y viví de mi trabajo...

—¿Sois casada?...

—Soy soltera... esperando, esperando, llegué á vieja...

—¡Si los ojos se hablarán...!



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela, Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

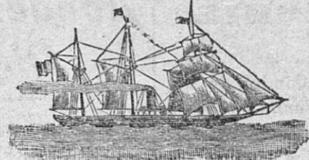
CÁDIZ

Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.
Los viernes, a las 16.
Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Cetta y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**
Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA.** Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a
DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias,
Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, dirijanse a la
Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales
y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cánovas del Castillo, número 43

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

José María Tejera

Materiales de construcción. — Artículos sanitarios.

Pídense Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR
J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa Maria, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37
Puerto de Sta. Maria: Larga, 104
Sevilla: Villegas, 2
Jerez: Santa Maria, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

— 52 —

Dijeron los dos a un tiempo y esta
intimidación de pensamiento, les hizo
reír. El interrogó:

—¿Y aun esperais?
—Ya es tarde...

Y en el rostro de la anciana se dibujó
una mueca do'orosa. El anciano se
puso de pie y se alejó; volvió la cabeza
al oír el pregón de la viejecita con
su voz difícil, y exclamó pesaroso:

—Así ha sido mi amor: frío, de hor-
chata... ¡Timidez!... ¡timidez!...

Y siguió calle adelante, andando...
andando...

EL SOCIALISTA.

El pueblecito, aquel situado en las
riberas del Genil, era social y estética-
mente hablando una maravilla de la
Creación.

Cuando Dios reparte, dice un pro-
verbio muy añejo, nunca se queda
corto; y así juzgado este lugar, por
sus cielos y sus campos, por todos aque-
llos elementos que contribuyen al realce
de la belleza de las cosas, bien po-
dríase decir, sin temor a caer en el no-
veno mandamiento, que Dios le había
sonreído.

Sus habitantes, trabajadores y poco
amigos de la vagancia, se habían uni-

— 56 —

Como la idea no dejaba de ser tenta-
dora, inmediatamente se puso en prác-
tica, bajo la presidencia del Sr. Párro-
co, que con la fe y la voluntad en él
características, puso manos a la obra
redentora, consiguiendo en un limitado
número de años, llegar a repartir bo-
nitos dividendos entre aquellos honra-
dos y pequeños propietarios.

Cuando aquellas organizaciones so-
ciales empezaban a rendir los óptimos
frutos de los desvelos, del trabajo y
la honradez, una enfermedad traicio-
nera cortó la vida del Párroco, de
aquel padre de los pobres, del conseje-
ro de los ricos. Los años, sus grandes
trabajos y preocupaciones, le llevaron
a la tumba. Verdadero dolor y amara-
gura corrió por el pueblo y los alde-
anos pusieronle luto en el corazón.

Con la muerte del Sr. Cura, coinci-
dió la llegada al pueblo de un desarra-
pado forastero que decía tener el oficio
de albañil; se agregaba además que
había estado por las grandes capitales
y que tenía mucho saber.

Las buenas gentes le dieron ocupa-
ción y le protegieron solícitas. Pero

— 49 —

«Ho:chata heláa...
hecha con la nieve
de Siera Neváa...»

con tanta gracia acababa de vocearla,
que Pepe viniendo por intuición su
natural timidez, le dedicó un piropo,
al que ella contestó con las «gracias»
dulces como las mejores mieles conoci-
das; en este momento los dos se mira-
ron y el silencio nuevamente ahogó
traicionero las voces de dos corazones
que latían al unísono de un mismo
querer. Llegaron parroquianos; sonó
el reloj y Pepe se alejó calle adelante,
con el alma inundada de tristeza, al
mismo tiempo que se decía:

—Señor, señor, ¿a que será tan timi-
do?... hoy que me ha hablado, he hecho
un papel de zoque... sí, de zoque...

Y repetía las palabras con más fuer-
za, y apretaba los dientes con más ira.
Eloisa le siguió con la vista y allá den-
tro de su corazón, se habló, avergonza-
da de sí misma:

—Virgencita de la Piedad, ¿por qué
seré tan apocada... hoy me ha dirigido
su palabra y yo le he contestado con
una sosería... sosa, más que sosa...